

TERESITA CARREÑO

"El ritmo y la armonía son dos leyes misteriosas, que constituyen la soberana belleza, o el orden de la palabra. Hasta las esferas se mueven al compás de un ritmo divino;... los astros cantan, y Dios no es solo el gran Arquitecto, el gran matemático, el gran poeta de los mundos, sino que también el Gran Músico... La creación es un canto, cuya cadencia ha medido Dios, y cuya melodía escucha a todas horas".

Lamartine.

En todas partes se muestra la mano invisible, pero inmensamente sabia y poderosa del gran ordenador del mundo.

Cuando EL quiere dejar sentir su acción siempre benéfica en la vida de la humanidad, infunde en el ánimo de una de sus criaturas un soplo de su soberano aliento; y este soplo divino que llamamos inspiración, transforma la naturaleza que lo recibe, haciéndola ostentar nuevas y magníficas cualidades, que concluyen por conquistar el aplauso y la admiración uniyersales.

He aquí entonces al Genio "ese don que no se adquiere por el trabajo, ni se obtiene por la virtud, y el cual existe sin que el mismo que lo posee, pueda darse cuenta de su naturaleza y posesión". Ese es el Genio! Fulgurante estrella, lumbrera de los espacios de la borrasca de la vida.

Encanto acariciado de Dios en sus excelsas recreaciones!

Beatífico arcángel, suspendido entre el cielo y la tierra para guía y alivio de la mísera humanidad.

Sí, tú eres hoy, oh Genio! el objeto de nuestras ovaciones, el móvil de nuestra pluma, que entusiasmada va a trazar las glorias de uno de esos seres privilegiados que proclaman tu sublime existencia.

Hablamos de la célebre joven artista María Teresa Carreño, admiración del mundo civilizado, gloria y ornato de Venezuela, su patria, y orgullo y delicia de su familia.

El sol del 22 de Diciembre de 1852 alumbró la cuna de la señorita Ca-



TERESITA CARREÑO, a los 10 años de edad, según una litografía de la época.

El artículo que a continuación reproducimos, y el grabado que lo ilustra, fueron publicados en un periódico de Caracas el año de 1864, a raíz de los primeros éxitos obtenidos por Teresa Carreño en Estados Unidos y Cuba, después de su primera salida de Venezuela. No nos ha sido posible averiguar los nombres del periódico ni del autor del artículo, pues lo encontramos en un viejo libro de recortes, cuyo recopilador no puso atención a estos detalles. Pero como contiene múltiples datos sobre la interesante y genial personalidad de la gloriosa artista venezolana en los comienzos de su carrera, nos es grato reproducirlo ahora cuando el Gobierno Nacional acaba de repatriar sus cenizas, dando cumplimiento a sus postreros deseos y rindiéndole un homenaje digno de su memoria y de la gloria que su actuación artística en todo el mundo civilizado reflejó sobre la tierra en que vio la luz primera.

mano en el piano, siendo éste su habitual entretenimiento en sus días infantiles. A los cuatro años de edad tocaba con la mano derecha y

Seis meses continuó Teresa estudiando y practicando en Caracas, siempre bajo la dirección de su padre; y ya para esta fecha deleita-

de lo proclamó unánimemente la prensa americana y la cubana.

En 1862 resolvió la familia Carreño ausentarse de Venezuela, en dirección a los Estados Unidos del Norte; y el 23 de Julio de ese año, salió la señorita Carreño para La Guaira. De allí siguió en la misma tarde para Puerto Cabello, en donde permaneció una semana, en la casa de una parienta de su madre, habiendo tenido ocasión de deleitar más de una vez con su admirable ejecución a los amigos de la casa y a otros inteligentes que no hallaban cómo manifestar sus impresiones. El 1º de Agosto siguiente se embarcó con su familia para los Estados Unidos del Norte, y llegó a Filadelfia el 23. Allí pasó también una semana; y el 30 se encontraba en New-York, punto elegido por la familia para fijar su residencia.

A poco de haber llegado allí, se hizo oír en privado de varios profesores, y otras personas competentes, y fué unánime la aprobación y hasta el estupor de cuantos contemplaban aquella niña, artista ya a la edad de 8 años y medio, y que en el piano conmovía hasta hacer arrancar copiosas lágrimas, electrizando al mismo tiempo, con su asombrosa ejecución.

Pocos días después ocurrió una escena interesante y conmovedora en la casa de los padres de Teresa. El célebre Gotschalk, el coloso de piano, y uno de los mejores compositores de la época, el cual había sido chasqueado más de una vez con los niños prodigios, había oído hablar tanto de Teresa y su manera de tocar a personas competentes, que quiso él oír, y ver si era cierto lo que dudaba creer. En efecto, fué con un amigo a la casa de la niña. Esta ejecutó para él una gran fantasía de Thalberg, de las que requieren más fuerza de ejecución y más talento de interpretación, y cuando hubo terminado, el gran pianista se mostró plenamente satisfecho, y dijo más luego a su amigo y también al padre de Teresa, lo que después ha publicado en su libro su firma: que Teresa es un gran genio. El mismo día, a invitación del hábil artista, tocó la niña con él una pieza a cuatro manos. Inspec-

...del mundo.
 Cuando EL quiere dejar sentir su acción siempre benéfica en la vida de la humanidad, infunde en el ánimo de una de sus criaturas un soplo de su soberano aliento; y este soplo divino que llamamos inspiración, transforma la naturaleza que lo recibe, haciéndola ostentar nuevas y magníficas cualidades, que concluyen por conquistar el aplauso y la admiración uniyersales.

He aquí entonces al Genio "ese don que no se adquiere por el trabajo, ni se obtiene por la virtud, y el cual existe sin que el mismo que lo posee, pueda darse cuenta de su naturaleza y posesión". Ese es el Genio! Fulgurante estrella, lumbrera de los espacios de la borrasca de la vida.

Encanto acariciado de Dios en sus excelsas recreaciones!

Beatífico arcángel, suspendido entre el cielo y la tierra para guía y alivio de la misera humanidad.

Sí, tú eres hoy, oh Genio! el objeto de nuestras ovaciones, el móvil de nuestra pluma, que entusiasmada va a trazar las glorias de uno de esos seres privilegiados que proclaman tu sublime existencia.

Hablamos de la célebre joven artista María Teresa Carreño, admiración del mundo civilizado, gloria y ornato de Venezuela, su patria, y orgullo y delicia de su familia.

El sol del 22 de Diciembre de 1852 alumbró la cuna de la señorita Carreño. Dios quiso que aspirase al nacer las auras frescas y puras que precedieron al nacimiento del Salvador, y que debían también fecundar y vigorizar el alma tierna aunque predestinada, de la recién nacida niña, que más tarde debía deleitar al mundo con su talento y su prodigiosa habilidad en el divino arte de la música; ese lenguaje dulce y misterioso de los cielos, revelado por Dios a la humanidad, en la armoniosa obrá de la Creación.

Nació la señorita Carreño en la ciudad de Caracas, capital de los Estados Unidos de Venezuela, siendo sus legítimos padres los señores Manuel A. Carreño y Clorinda García de Sena.

Desde su infancia manifestó la señorita Carreño su notable disposición para la música. Cuando apenas tenía dos años de edad, cantaba sin palabras, pero con admirable entonación y corrección, arias de Norma, Lucia de Lamermoor y otras óperas que oía tocar a su her-



TERESITA CARREÑO, a los 10 años de edad, según una litografía de la época.

El artículo que a continuación reproducimos, y el grabado que lo ilustra, fueron publicados en un periódico de Caracas el año de 1864, a raíz de los primeros éxitos obtenidos por Teresa Carreño en Estados Unidos y Cuba, después de su primera salida de Venezuela. No nos ha sido posible averiguar los nombres del periódico ni del autor del artículo, pues lo encontramos en un viejo libro de recortes, cuyo recopilador no puso atención a estos detalles. Pero como contiene múltiples datos sobre la interesante y genial personalidad de la gloriosa artista venezolana en los comienzos de su carrera, nos es grato reproducirlo ahora cuando el Gobierno Nacional acaba de repatriar sus cenizas, dando cumplimiento a sus postreros deseos y rindiéndole un homenaje digno de su memoria y de la gloria que su actuación artística en todo el mundo civilizado reflejó sobre la tierra en que vio la luz primera.

mano en el piano, siendo éste su habitual entretenimiento en sus días infantiles. A los cuatro años de edad tocaba con la mano derecha y luego se acompañaba con la izquierda, sin instrucción de nadie, diferentes piezas de baile que oía tocar a otros; y era asombrosa la propiedad de ese acompañamiento, en que nada faltaba a la armonía, en relación con la melodía. Tal habilidad en tan cortos años, reveló que en aquella niña germinaba el genio de la música, no menos que una marcada disposición para el piano.

Diez y ocho meses contaba Teresa tocando escalas y ejercicios, con lo cual logró adquirir tanta agilidad y destreza en el dedeo, y vencer tantas dificultades, que luego pudo tocar piezas de fuerza; y seis meses después, ya ejecutada la fantasía de Thalberg, sobre la Norma, y otras piezas difíciles, haciéndolo con un gusto, corrección y limpieza tales, que nadie que la hubiera oído sin verla, habría creído que quien tocaba era una niña, aún en la infancia. Apenas tenía entonces ocho años.

Seis meses continuó Teresa estudiando y practicando en Caracas, siempre bajo la dirección de su padre; y ya para esta fecha deleitaba a todos los que la oían, entre los cuales profesores de nota, así por la limpieza de su ejecución, el gusto con que tocaba, su manera de interpretar hasta la música clásica, la facilidad con que ejecutaba las piezas de gran fuerza, de Thalberg, Mendelshon y otros autores, y su rara memoria que la hacía aprender en pocos días y tocar de memoria las composiciones más elaboradas, como por su admirable facilidad para improvisar ya sobre argumentos que se le daban, ya de su propia cuenta, piezas de exquisito mérito. Sin el conocimiento de la armonía y el contrapunto ella lo adivinaba todo, y con los dedos expresaba y describía las pasiones, los dolores y los goces, cuando solo tenía idea del amor de sus padres y de su familia, y de las caricias que de ellos recibía.

Verdaderamente pasmoso era esto para todos, y solo podía explicarse por el fuego de la inspiración que la transformaba, como más tar-

...mana; y el 30 de
 elegido por la familia para fijar su
 residencia.

A poco de haber llegado allí, se hizo oír en privado de varios profesores, y fué unánime la aprobación hasta el estupor de cuantos contemplaban aquella niña, artista y contem- plada de 8 años y medio, y que en el piano conmovía hasta hacer arrancar copiosas lágrimas, haciendo al mismo tiempo, con su asombrosa ejecución.

Pocos días después ocurrió una escena interesante y conmovedora en la casa de los padres de Teresa. El célebre Gotschalk, el coloso del piano, y uno de los mejores compositores de la época, el cual había sido chasqueado más de una vez con los niños prodigios, había oído hablar tanto de Teresa y su manera de tocar a personas competentes, que quiso él oír, y ver si era cierto lo que dudaba creer. En efecto, fué con un amigo a la casa de la niña. Esta ejecutó para él una gran fantasía de Thalberg, de las que requieren más fuerza de ejecución y más talento de interpretación, y cuando hubo terminado, el gran pianista se mostró plenamente satisfecho, y dijo más luego a su amigo y también al padre de Teresa, lo que después ha publicado bajo su firma: que Teresa es un gran genio. El mismo día, a invitación del hábil artista, tocó la niña con él una pieza a cuatro manos. Inspirado Gotschalk con lo que acababa de presenciar, se sentó al piano y tocó una de sus mejores composiciones, con el exquisito gusto y brillantez que le son peculiares. Durante la ejecución, Teresa, de pie, junto al piano le escuchaba absorta sin perder una nota; y su semblante revelaba que todo su ser estaba conmovido, y que así como su alma gozaba intensamente, su inteligencia admiraba al gran pianista. Eran tales las impresiones que experimentaba Teresa, que antes de terminarse la pieza que tocaba Gotschalk, prorrumpió en llanto, y su respiración se hizo afanosa. Gotschalk se levantó del piano, sostuvo y acarició a Teresa y no pudo menos que enternecerse como los demás más circunstantes al ver en aquella niña, tanta y tan exquisita sensibilidad. Desde entonces Gotschalk es el primero y más grande admirador de Teresa, y se complace en

(Sigue en la pág. 54)

(Viene de la pág. 18)

tocar las composiciones de ella, así en privado como en los conciertos que da al público.

Al día siguiente de esta interesante entrevista, Teresa compuso y dedicó a Gotschalk, un gran valse de ocho partes que ha sido muy aplaudido de los conocedores y del público, y que una casa de Boston ha publicado con su retrato. La opinión de Gotschalk, tan competente en la materia, confirmó al padre de Teresa, la opinión que tenía sobre las dotes artísticas de ésta, y en

consecuencia quedó resuelto que Teresa haría su aparición en público en Nueva York. Antes de emprender la primera serie de conciertos conque debía principiar su carrera de artista, dió en el Salón de Irving una soirée privada musical, que tenía por objeto hacerse conocer de la prensa y de los profesores y dilettanti. Se verificó esta soirée el 7 de Noviembre de 1862 y en ella ejecutó Teresa varias y brillantes piezas que le granjearon muchos aplausos. La prensa habló unánimemente en los términos más honoríficos del genio extraordinario de Teresa, de su admirable ejecución, y ya no vaciló su padre en or-

ganizar, como en efecto organizó y llevó a cabo, una serie de conciertos públicos.

Dió la niña el primero en el mismo Salón Irving, el 25 del propio Noviembre. El éxito fué completo, la ovación inmensa. Teresa había ya conquistado el título de grande artista, y no tenía, sin embargo, nueve años de edad: aún jugaba muñecas y se entretenía con todos los juegos de la niñez; y en esa misma noche le fué presentada, después que ejecutó una gran pieza, una hermosa muñeca que todavía conserva y viste. Dió cinco conciertos más en el mismo Salón, todos con el mayor éxito, y haciendo en to-

dos furor; siendo de notarse que en cada noche era mayor la concurrencia.

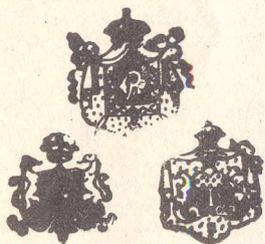
Llegó por último el 22 de Diciembre, día en que cumplía nueve años y dió el último concierto de la serie en la Academia de Música de Nueva York, que es el gran Teatro de la ópera, ante una concurrencia de más de cuatro mil personas, muchas de las cuales tuvieron que permanecer de pie. En éste como en los anteriores conciertos, fué asistida de los artistas más distinguidos de allí, tales como la célebre contralto Madame D'Angry, y el famoso violinista Thomas y otros. No es posible dar una idea exacta de las impresiones que produjo Teresa. La prensa no hallaba expresiones con qué ensalzarla. La concurrencia quedó embelesada, conmovida, y llena de profunda admiración. Entre otros muchos se publicó un artículo titulado: "Bautismo de gloria" en que se hizo una relación circunstanciada de ese memorable concierto.

Ya para esta fecha había sido Teresa llamada de Boston para que diera allí dos conciertos. Fué en efecto y dió el primero, el 1.º de Enero de 1863, en el gran Salón llamado "Music Hall" en que acostumbra dar sus grandes conciertos la Sociedad Filarmónica. El resultado fué el que debía esperarse. Teresa no hizo menos impresión en la Nueva Atenas, que la que había hecho en la ciudad imperial. Baste decir que fué allí a dar dos conciertos, y tuvo que permanecer en el Este por treinta días, durante los cuales tocó veinte o veintidós veces entre Boston y otras ciudades; y puede formarse idea de la acogida que allí tuvo, por el hecho de haber tocado doce de esas veintidós veces, en solo la ciudad de Boston.

El "Music Hall" puede contener dos mil quinientas a tres mil personas, y después de los dos primeros conciertos estuvo siempre lleno hasta el exceso.

Algunos incidentes muy notables hubo en Boston en esa época conexados con la vida artística de Teresa. La Sociedad Filarmónica cuya orquesta se compone toda de distinguidos profesores, en número de 50 a 60, quiso que Teresa tocara en uno de sus conciertos y manifestó el deseo de aquella ejecución se dos grandes piezas, y que una de ellas fuese precisamente el "Gran Capricho Brillante de Mendelshon" con acompañamiento de orquesta; pieza que requiere gran fuerza de ejecución, gran talento y hábito de to-

Agua de Colonia



Jean Marie Farina
 ROGER & GALLET
 SUCCESSEURS
 PARIS

Las personas de gusto refinado le dan su preferencia; saben seleccionar y adoptan para su uso el producto que añade nota de distinción.

*refinado le dan su pre-
ferencia; saben seleccio-
nar y adoptan para su
uso el producto que aña-
da nota de distinción.*

*De venta en todas las buenas
casas del ramo.*

No. 1

Boston. La ciudad de
El "Music Hall" puede contener
dos mil quinientas a tres mil per-
sonas, y después de los dos prime-
ros conciertos estuvo siempre lle-
no hasta el exceso.

Algunos incidentes muy notables
hubo en Boston en esa época co-
nexionados con la vida artística de
Teresa. La Sociedad Filarmónica
cuya orquesta se compone toda de
distinguidos profesores, en número
de 50 a 60, quiso que Teresa toca-
se en uno de sus conciertos y ma-
nifestó el deseo de aquella ejecuta-
se dos grandes piezas, y que una
de ellas fuese precisamente el
"Gran Capricho Brillante de Men-
delhson" con acompañamiento de
orquesta; pieza que requiere gran
fuerza de ejecución, gran talento
de interpretación, y el hábito de to-
car acompañado. Su padre se opu-
so al principio a que Teresa la eje-
cutase, así, por que no la sabía, ni
tenía tiempo bastante para perfec-
cionarla, como porque no tenía la
costumbre de tocar acompañada, y
podía deslucirse, pero el agente de
la niña el señor Jorge Dauskin, in-
sistió en que Teresa tocara la pie-
za, no dudando en que ella la pre-
pararía en corto tiempo. (Esto pa-
saba en martes y el concierto de-
bía efectuarse el sábado de la mis-
ma semana). Fueron tales las ins-
tancias del Presidente de la Socie-
dad, señor Zerrham, y del agente
señor Dauskin, que al fin cedió el
padre de Teresa, bien que protes-
tara que él no asumiría la respon-
sabilidad del resultado. Se pidió a
Nueva-York por telégrafo la pieza
mencionada: llegó ésta por el ex-
press al Hotel en que estaba alo-
jada Teresa, el miércoles a la una
de la tarde: a las dos principió Te-
resa a trabajar en ella; continuó
estudiándola al siguiente día jue-

... y el viernes a las diez y media
de la mañana, la ensayó en el "Mu-
sic Hall" acompañada por la Or-
questa Filarmónica.

No es difícil adivinar lo que su-
cedió. Teresa tocó el Gran Capri-
cio de Mendelshon tan admirable-
mente bien, con tanta corrección,
con tanta medida, con tanta inteli-
gencia y gusto, que aquellos pro-
fesores entre los cuales había algu-
nos artistas, quedaron enternecidos
y bañados en llanto, y abrazaron a
Teresa con la mayor cordialidad. Se
verificó el concierto en la noche
siguiente, y cuando hubo terminado
la ejecución de esa gran pieza, fue-
ron tan estrepitosos, entusiastas y
prolongados los aplausos, que pa-
recía que el edificio iba a venirse
abajo. Más de tres mil personas
de lo más inteligente y selecto de
Boston, confirmaban llenos de ad-
miración y regocijo los anteriores
triumfos de Teresa, y asistían al
más grande que ella había alcan-
zado hasta entonces. Terminados
los aplausos y tranquilizado al fin
el Salón, el Presidente de la Socie-
dad, señor Zerrham, dirigió la pala-
bra a Teresa a nombre de la Cor-
poración, y poniendo en sus manos
un pliego, le colgó del cuello una
medalla de oro con esta inscrip-
ción: "La Sociedad Filarmónica de
Boston a Teresa Carreño, la niña
pianista, como tributo de homena-
je a su genio". (La fecha: Enero
de 1863). El pliego contenía la de-
claratoria de esta medalla.

Hallábase Teresa ejecutando la
segunda pieza que debía tocar en
este concierto, que era una gran
fantasía de Prudens, y sin duda
conmovida y excitada por la solem-
ne ceremonia, olvidó un pasaje, cu-
ya omisión la habría deslucido com-
pletamente. Teresa no se turbó, y
mientras evocaba sus recuerdos,

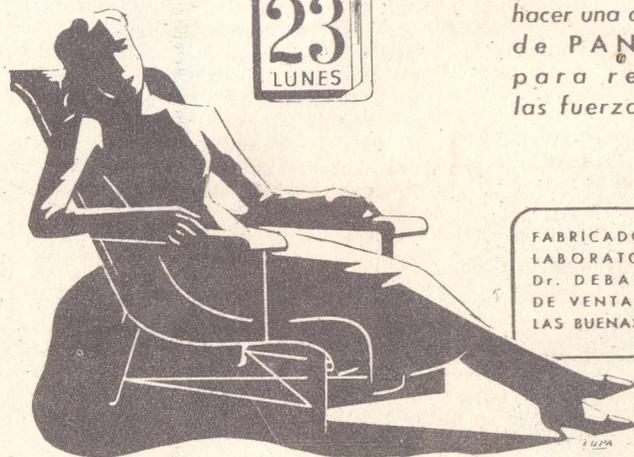
improvisó durante unos pocos mi-
nutos, algo que estuviera en rela-
ción con lo que venía ejecutando
y no dejó de notar el olvido que ha-
bía padecido. El éxito fué admira-
ble: a poco recordó el pasaje y con
la mayor naturalidad, lo enlazó con
la improvisación y terminó la pie-
za recibiendo al fin de ella los más
frenéticos aplausos.

Fué Teresa tan feliz en la ma-
nera de remediar su olvido, que un
pianista alemán que conocía la pie-
za, fué a preguntar al padre de
aquella, si era una nueva edición la
que él tenía de dicha pieza, pues
en el curso de la ejecución había
oído una variación que él no cono-
cía. (El profesor había tomado la
improvisación por una variación del
autor.) Cuando el padre de Tere-
sa refirió en contestación la verdad
de lo ocurrido, el profesor quedó
pasmado, y le dijo que aquello era
lo más grande que él había visto y
oído en su vida.

Quiso Teresa obsequiar a sus
compañeros de edad, y al efecto hi-
zo que su agente pasara una nota
al Mayor de la ciudad de Boston,
ofreciendo dar una matinée en ob-
sequio a todos los niños que com-
ponían las escuelas públicas. Fué
aceptada la invitación, fijado el día,
y distribuidas como dos mil pape-
letas para que concurrieran las es-
cuelas con todos sus profesores y
las autoridades de la ciudad. Llegó
el momento de verificarse la ma-
tinée, y era bello por demás el es-
pectáculo que ofrecía el "Music
Hall" ocupado en todos sus pisos,
por más de mil quinientos niños
de ambos sexos, por un sin número
de señoras y señoritas y por profes-
sores, autoridades y particulares.
Apareció Teresa y fué preciso dejar
pasar algunos minutos, hasta que
cesaran los estrepitosos y prolon-

PANCRINOL

EL MÁS PODEROSO RECONSTITUYENTE



Toda mujer debiera
hacer una cura mensual
de PANCRINOL
para recuperar
las fuerzas perdidas

FABRICADO POR LOS
LABORATORIOS DEL
DR. DEBAT en PARIS
DE VENTA EN TODAS
LAS BUENAS FARMACIAS

gados aplausos con que la saluda-
ron. No hay necesidad de decir
que en esta interesante función
Teresa se desempeñó como siem-
pre: admirablemente, y fué aplau-
dida en todo el curso de ella, con
ardiente entusiasmo. Terminada la
primera parte fué el Mayor de la
ciudad al salón privado con el ob-
jeto de dar las gracias a Teresa
por su fino obsequio y presentar
a los padres de ésta sus cordiales
felicitaciones. En el curso de la con-
versación preguntó si Teresa tenía
talento para otras cosas; se le dijo
que aprendía todo con la mayor
facilidad, y que aún escribía co-
sas que eran propias de una edad
madura. Avivado su interés, quiso

saber qué había escrito de notable
la niña, y se le dijo que entre otras
cosas, había compuesto unas her-
mosas máximas a la edad de siete
años. Suplicó entonces que se las
proporcionaran en inglés, así se hi-
zo, y fueron publicadas en los pe-
riódicos de la ciudad.

Para cerrar su serie de concier-
tos en el Este, dió Teresa en Bos-
ton una soirée musical en el salón
de Chickering, al terminar la cual,
le fué presentada otra medalla de
oro con esta inscripción: "Los ama-
teuros de Boston a la niña pianista
Teresa Carreño" (La fecha: Enero
de 1863). Es de este lugar hacer
notar algunos incidentes que prue-
ban el entusiasmo y admiración

RUBIAS! MORENAS!

he aquí el
NUEVO MAQUILLAJE
de Hollywood

Completamente nuevo y diferente es el nuevo tipo de maquillaje usado por las estrellas de la panalla — rubias y morenas — de Hollywood. Creado para ellas por Max Factor, el Genio del Maquillaje del mundo del Cinema, tiene por base su reciente descubrimiento que consiste en la maravillosa armonía de colores en los cosméticos. Los polvos, el rouge, el lápiz para labios, han sido al fin armonizados en colores para realzar la belleza natural de cada tipo de mujer.



Polvo Facial Satinado

Es espléndido el resultado que se adquiere con el polvo facial satinado; su delicada suavidad produce un maquillaje fino como el satin que armoniza y dá esplendor a su cutis por tiempo indefinido.



Rouge Color Natural

Creado para personas "de tipo como para la pantalla", dá a usted el tono armónico que le corresponde impartiendo a sus mejillas un brillo natural y fascinador. Su crema suave se extiende y adhiere en una forma que será de su agrado.



qu Teresa causó en su excursión por el Este. Al terminar cada concierto, así en Boston como en las demás ciudades, se agolpaban en masa centenares de personas de todos sexos y edades en el salón privado en que se hallaba Teresa, y no se cansaban de besarla y abrazarla y los que no podían llegar hasta ella, le exigían que se pusiese de pie sobre una mesa, para verla y saludarla siquiera de lejos. Todos le exigían su autógrafo, dándole unos, una cartera, otros un album, y hasta una tira de papel para que la niña escribiera su nombre. Varios establecimientos de música le enviaron los registros en que conservan el autógrafo de los grandes artistas, para que ella agregara el suyo. En cuanto a su retrato, para satisfacer los pedidos que le hicieron, distribuyó millares de ejemplares en tarjetas de visita.

Por invitación especial visitó varias escuelas y el establecimiento de ciegos, y en todas estas ocasiones, se dejó oír y arrancó muchos aplausos y caricias, recibiendo obsequios de todo género, de las familias más respetables de Boston.

A principios de Febrero de 1863, regresó Teresa a Nueva York, y de allí salió para La Habana el 19 de Marzo siguiente, con el fin de dar algunos conciertos. Dió el primero en el Liceo, y fué grande, inmenso el entusiasmo, con que fué acogida por los miembros de aquella respetable Corporación y por la numerosa y escogida concurrencia que asistió a él. Nadie podía darse razón de lo que veía y oía, y apenas podían dar crédito a sus sentidos. El segundo tuvo efecto en el gran Teatro de Tacón, el cual estuvo lleno a pesar de ser tan espacioso. La ovación fué completa. Luego fué excitada Teresa a dar otro concierto en el Liceo, a beneficio del Instituto. Así lo hizo, y después de haber recogido numerosos aplausos, fué coronada en público por los miembros de la Corporación. Uno de ellos puso en sus manos un diploma de socia facultativa o de mérito del Liceo; y luego leyó y puso también en sus manos un documento, en que el Liceo expresaba las razones que había tenido, para hacer a Teresa aquella honorífica distinción, razones que se referían a su edad, a su rara habilidad y a su genio. Y por último se recitaron varias poesías expresamente compuestas en honor suyo, por el Presidente y otros miembros del Instituto.

Dió un concierto más en el Liceo, y luego pasó a Matanzas. Allí



Aquí Es Donde Me Duele— Sí, son los riñones

Los dolores de cabeza y de espalda, acompañados del estreñimiento, constituyen los primeros síntomas de Enfermedad de los Riñones. Falta de apetito, lengua cargada y más tarde se nota la palidez de la complexión y pérdida de peso.

Las funciones de los riñones consistentes en filtrar las impurezas de ácido urico de la sangre, dan un alto! Y esas impurezas ocasionan dolores y malestares, reumatismo y lumbago.

Las Píldoras del Dr. Chase para el Hígado y los Riñones se recomiendan en tanto que el medio más rápido y eficaz de alivio, porque en seguida despiertan la actividad del hígado y de los intestinos, a la par que de los riñones, limpian

radicalmente el sistema de sus impurezas ácidas. Al verse libres de su nociva carga, los riñones reanudan sus funciones normales y desaparecen los síntomas dolorosos.

Debido a su acción exclusiva y combinada sobre estos órganos filtros y eliminadores, las Píldoras del Dr. Chase para el Hígado y los Riñones resultan generalmente eficaces en los casos en que otras medicinas han fallado. A esto se debe el que hayan establecido un record de cincuenta años de eficacia en corregir el funcionamiento entorpecido del Hígado y de los Riñones, y curar el Estreñimiento, la Indigestión, los Dolores de Espalda y demás dolencias que resultan de la presencia de impurezas en la sangre.

Píldoras del Dr. Chase Para el hígado y los riñones

y otras ciudades, recibiendo en todas partes los más entusiastas aplausos y muestras de mayor afecto y admiración. En esta época, fué invitada a tocar en un concierto de religiosas, y allí también recibió cordiales felicitaciones.

Vuelta a Nueva York se contrajo a enriquecer todavía más su repertorio, el cual consta hoy de un considerable número de piezas de los más célebres autores clásicos y modernos, y de muchos de su propia composición, algunas de las cuales circulan ya impresas con general aceptación. Para dar idea del mérito de estas composiciones de la joven artista, baste decir que el célebre Gotschalk se complace en tocarlas en sus conciertos y en las

música de los más célebres autores, tales como Mozart, Beethoven, Hummell, Gluck, Chopin, Mendelssohn, Gotschalk, Thalberg, Liszt y otros, la cual interpreta con sorotro, la cual interpreta con sorprendente inteligencia: compone piezas de gusto y de fuerza que deleitan y admiran; y por último posee la más asombrosa facilidad para improvisar sin detenerse, piezas de larga duración y aún del género profundo que cualquiera tomaría por composiciones meditadas de un Maestro.

En Teresa se realiza un fenómeno raro: Tiene dos naturalezas, la del niño y la del artista. Cuando se sienta al piano, su fisonomía toma el aire serio y elevado de un profesor consumado, y con frecuencia sus ojos gruesos se ejecutan



Lápiz para Labio

Super - Indeleble

El lápiz para labios Max Factor es Super-Indeleble: en Hollywood el maquillaje en los labios debe verse perfecto durante muchas horas. Es, además, a prueba de humedad a fin de tener la seguridad de que el color permanecerá uniforme. Se ofrece en tonos armónicos para acentuar la belleza de labios atrayentes.

Max Factor Hollywood

De venta en todos los buenos establecimientos.

INSTITUTO HOLLYWOOD
Caracas.

Dió un concierto más en el Liceo, y luego pasó a Matanzas. Allí dió un concierto en el Liceo, otro en el gran teatro "Esteban" ambos con el éxito más completo, y el último en el Liceo a beneficio del Instituto, en el cual fué coronada por éste, como en La Habana, habiéndosele presentado igualmente en el mismo acto el diploma de socia de mérito de la Corporación.

Volvió a La Habana, tocó de nuevo en el Liceo, y dió otro concierto a beneficio del Instituto, después de lo cual regresó a Nueva York, donde llegó el 3 de Junio, rodeada de gloria y de laureles, y trayendo varios presentes que le habían hecho durante su permanencia en la Isla. No visitó otros lugares de ésta porque la estación estaba muy avanzada. La prensa de La Habana y la de Matanzas felicitaron a Teresa con ocasión de estos conciertos.

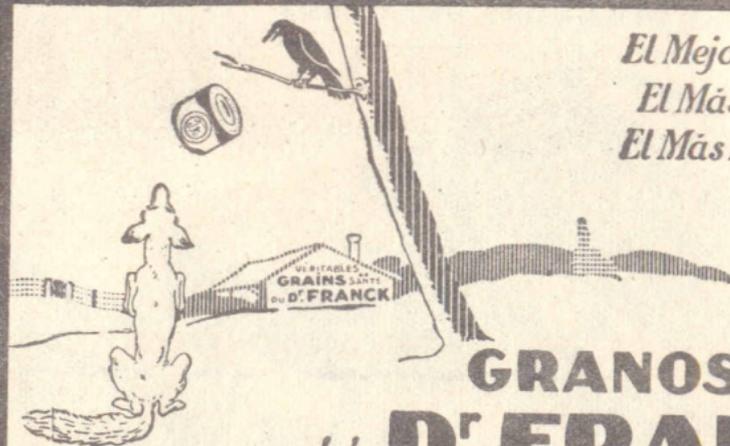
Hizo después en el año 1864, una excursión por el sur de los Estados Unidos después de haber dado algunos brillantes conciertos en Nueva York. Durante ella tocó en Filadelfia, Baltimore, Washington

el célebre Gotschalk se complace en tocarlas en sus conciertos y en las reuniones privadas a que concurre, A la corta edad que cuenta Teresa, tiene ya un estilo propio que llama la atención de cuantos la oyen. Está familiarizada con la

el aire serio y elevado de un profesor consumado, y con frecuencia se ven correr de sus ojos gruesas lágrimas, en medio de la ejecución de una pieza sentimental o profunda. Cuando deja el piano, vuelve a ser niña, y a entregarse a los jue-

ESTREÑIMIENTO

*El Mejor Remedio
El Más Cómodo
El Más Económico*



VERDADEROS

GRANOS DE SALUD
del **D'FRANCK** M.R.

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

A. TRONCIN & J. HUMBERT, 59, Rue Nolle, PARIS



Sacó 20
en los exámenes.

Bioglobina

*aumenta las fuerzas cerebrales
y la resistencia orgánica
para el estudio.*

gos propios de la niñez, con los cuales se deleita. El talento de Teresa es general para todo. A la edad que tiene, y a pesar de haber tenido que consagrar el tiempo necesario al estudio y práctica del piano, posee, además de su propio idioma,

el inglés y el francés, y tiene bastantes nociones de aritmética, geografía e historia.

El corazón de Teresa es noble y generoso, y nunca experimenta más satisfacción que cuando hace algún bien. Muchos de los conciertos en

que ha tocado, han tenido por objeto, actos de beneficencia.

Hasta ahora poco teníamos entendido que pasaría a Europa a recorrer las ciudades más importantes del Viejo Mundo, pero en el "Federalista" del 14 de Noviembre último, leemos esta fausta noticia tomada de la Prensa de La Habana correspondiente a mediados de Octubre: "Según cartas de Nueva York que hemos visto, la preciosa señorita Teresa Carreño, debe estar en La Habana a mediados del próximo Noviembre, acompañándola su padre y toda su familia; viene con el objeto de dar una serie de conciertos durante el invierno, no solo en esta capital, sino también en las primeras poblaciones de la Isla, que tendrán el gusto de oír y juzgar a la que si antes era lindísima niña, hoy debe ser ya una jovencita encantadora".

Muy pronto pues, a juzgar por este anuncio y por informes particulares, tendremos la grata satisfacción de ver y admirar a la célebre artista venezolana que en tan corta edad, ha conquistado tantos y tan inmarcesibles lauros en el magnífico escenario de las bellas artes.

Y vosotras, bellas hijas del Avila, que seguís infatigables los brillantes reflejos de la espléndida aureola que cife la señorita Carreño, no desmayéis en vuestro noble propósito, para que también ascendáis un día al alcázar de la Gloria.

SON REPATRIADAS LAS CENIZAS DE TERESA CARREÑO

(Viene de la pág. 13).

rica y Africa, esta venezolana incomparable arrebatada con la alucinación sublime que su arte encendía en todas las almas, y conquistaba un cetro que no ha pasado a otras manos todavía.

Nació en Caracas. Venezolana fué toda su vida; y al regresar a esta tierra sus cenizas, su voluntad se cumple. Mas, a pesar de su amor por nuestra Patria, otros países disfrutaron de su genio en un grado mayor que Venezuela. Fueron

SU NIÑITO
SALUDABLE Y CONTENTO



**JARABE CALMANTE
DE LA SEÑORA
WINSLOW**

AGRADABLE • INOFENSIVO
ALIVIA LOS COLICOS DE LA DENTICION
SIN NARCOTICOS O ALCOHOL

DE VENTA EN TODA FARMACIA

nos, por su propia voluntad, se fueron a otras tierras, a desollar allá brillantemente, a triunfar en toda la línea, y a alcanzar la celebridad ausentes de la Patria. A poco que busquemos sus nombres en la memoria, comienzan a aparecer; son muchos. Los más grandes entre ellos fueron: Miranda, venezolano que llegó a ser General en Jefe de todos los ejércitos de Francia; Sucre, de cuyas virtudes y capacidades disfrutaron—por un azar tal vez—bolivianos y peruanos más que nosotros; Don Simón Rodríguez, cuyo genio le abrió las puertas del Panteón Nacional de Lima; Don Andrés Bello, padre de la sabiduría en tierras chilenas. Hubo otros muchos, militares, sabios y artistas, que sería largo nombrar. Teresa Carreño figura también en esa lista.

Esta curiosa circunstancia podría considerarse, en cierto modo, como un sacrificio involuntario y altruista que hiciera Venezuela al desprenderse de algunos de sus más ilustres hijos, para ayudar en su progreso y su cultura a otros mu-